



*Es necesario que todos trabajen y actúen en la Acción Católica
(Día XI a los peregrinos españoles en Mayo de 1933.)*

AÑO IX

SANTIAGO DE COMPOSTELA
5 de mayo de 1950

Redacción y Administración:
Rúa del Villar, 46-2°. Telef. 1348

NUMERO 128

XII campaña pro Seminario.-1950

Al habla con el M. I. Sr. Rector del Seminario

Sesenta aprobados en ingreso hubieron de quedar en sus casas por falta de espacio en el Seminario

Proyecto de construcción de un Seminario Menor, con capacidad para 500 alumnos

El "déficit" anual

Iniciada ya la "Campaña pro Seminario" de Santiago, hemos juzgado oportuno visitar al Muy Ilustre Sr. Rector del mismo para escuchar de sus labios cuáles son los problemas más acuciantes, que demandan, con máxima urgencia, solución adecuada.

El Sr. Rector nos recibe con su amabilidad característica, expresándonos al mismo tiempo su gratitud por el último número de E ULTREYA, dedicado en su casi totalidad al Seminario, y agradeciendo asimismo nuestro afán de más amplia información.

—Deseamos conocer sucintamente los problemas del Seminario para informar a nuestros lectores—inquirimos del Sr. Rector.

—Comenzaremos—responde—por los que dejaron ya de ser preocupación. En nuestra Diócesis no existe el problema de la escasez de vocaciones que fué motivo de tortura durante la República. En el curso actual, después de admitir seiscientos sesenta alumnos, no nos fué posible dar satisfacción, por falta de espacio, a los justos deseos de otros sesenta aprobados en el examen de ingreso, que solicitaron el internado en nuestro Centro. Tampoco es problema la nómina de los señores catedráticos ya que el Estado acudió con su cooperación económica a dar satisfacción cumplida a la demanda de los Excmos. Rvdmos. Prelados españoles.

—¿Problemas actuales?—continuamos.

—La construcción de un Seminario Menor capaz para quinientos alumnos y la adaptación del edificio de San Martín a la exigencias de un buen Seminario Mayor La adaptación de San Martín podrá realizarse con dos millones y medio de pesetas; mas, la construcción del edificio Menor, previa compra de terrenos debidamente amplios con sus correspondientes campos de deportes, supone una serie de datos de que al presente carezco, y que harán ascender la cantidad necesaria a quince millones de pesetas, al menos.

—¿Dónde se proyecta su construcción?

—Corresponde a Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Arzobispo determinar emplazamiento, condiciones del edificio y tiempo de su realización. Al presente no sé que exista ya resolución definitiva y, si, solamente indicaciones de ventajas o desventajas de diversos puntos próximos a Santiago.

—¿Otros problemas?

—De momento uno, el más acuciante: el "déficit" anual que carecimiento de la vida. Sobre

venimos soportando por el ende que aporten las pensiones de los alumnos es necesario añadir

quinientas mil pesetas, en cada curso; ¡que hacer difícil de realizar!

—¿No da solución la colecta?

—Deducidos los gastos de propaganda, la colecta en dinero alcanza la suma de 120.000 a 150 mil pesetas, inferior a la que recaudan otras diócesis de Galicia.

Confío en que la próxima, del día de Pentecostés, duplique la aportación. El aliento que da a los señores sacerdotes la exhortación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, los trabajos de organización del Secretariado pro Seminario con la cooperación entusiasta de todas las ramas de Acción Católica y las oraciones de todas las almas buenas, amantes del Seminario, son base más que suficiente para dar consistencia a la más amplia esperanza en un feliz éxito.

Existen otras aspiraciones; pero son irrealizables mientras no tengan solución satisfactoria los problemas ya expuestos.

Hasta aquí la información facilitada por el M. I. Sr. Rector, la que agradecidos tratamos a nuestros lectores. El Seminario bien merece el esfuerzo que se nos pide. Aspiramos, pues, a una colecta de cuatrocientas mil pesetas.

gran problema del Seminario y que, más que nadie, han de esforzarse en contribuir a su solución. Esperamos confiadamente que, en adelante, no habrá claros inexplicables en las listas de parroquias que han celebrado el "Día del Seminario", y que se suscitara una santa emoción para que la propia parroquia figure entre las primeras en esta Obra tan de Dios y de tanta importancia para la Archidiócesis.

A Nuestros queridos hijos, los fieles, les rogamos con todo interés que oren con fervor por el Seminario y que le ayuden con sus más generosas limosnas. Aun los menos favorecidos con bienes de la tierra deben considerar un honor el contribuir, bien que sea con una mínima cantidad, a esta altísima y divina empresa. El Señor, que no se deja vencer en generosidad, sabrá premiar ampliamente el sacrificio que puedan imponerse.

Para conseguir la mayor eficacia de la duodécima Campaña pro "Día del Seminario" disponemos que en toda la Archidiócesis se cumplan las Normas, que aprobadas y bendecidas por Nos, hará llegar a todos el Secretariado pro Seminario.

Santiago, 20 de abril de 1950.

FERNANDO, Arzobispo de Santiago.

Circular del Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo con motivo del "Día del Seminario"

"El Seminario es de todos y para todos, dice nuestro amadísimo Prelado, y, por consiguiente, todos han de interesarse en sus problemas y contribuir a su solución"



Por duodécima vez va a celebrarse en la Archidiócesis la Campaña pro "Día del Seminario".

En los once años precesentes, los Prelados, que estaban al frente de la misma, levantaron su voz para hablar a los fieles del gran problema del Seminario y para recordarles sus deberes de amor, asistencia y de ayuda con relación al mismo, en vísperas de la festividad de Pentecostés, en que esta jornada tiene lugar.

El resultado de aquellas exhortaciones y de las Campañas llevadas a cabo por los organismos encargados de su realización fué altamente consolador. Año tras año fué abriéndose camino hasta el corazón de los fieles

la idea de que el Seminario —en el que se forman los que un día han de ser "Ministros de Cristo y Dispensadores de los misterios de Dios"— "es de todos y para todos" y que, por consiguiente, "todos" han de interesarse en sus problemas y contribuir a su solución.

Ante Nuestra vista tenemos un interesantísimo trabajo, que Nos ofreció a Nuestra llegada a esta gloriosa Archidiócesis el Secretariado pro Seminario, en el que figura, parroquia por parroquia, el resultado de cada una de las Campañas realizadas. ¡Cuántas veces lo hemos hojeado y cuántas veces dimos gracias al Altísimo por los frutos obtenidos!

Queremos hacer constar aquí Nuestra gratitud en nombre de Dios a cuantos han hecho posible esta marcha asonsonante de nuestro "Día del Seminario", en especial a los señores Curas que con entusiasmo secundaron las indicaciones que recibían del Secretariado.

Mucho se ha hecho oleramente y de ahí Nuestra sincera complacencia, pero falta todavía mucho camino por recorrer hasta que "todos" los fieles en "todas" las parroquias figuren entre los amigos del Seminario; hasta que "todos" amen con amor eficaz al Seminario, y pidan por el Seminario y ayuden con espléndida al Seminario.

Esta es Nuestra amplia ambición, amados hijos, al anunciaros el comienzo de la duodécima Campaña pro "Día del Seminario": que no quede ni una sola parroquia ajena a este movimiento de interés por el Seminario; que ni uno solo de Nuestros queridos hijos deje de dar esta prueba de amor a Dios y a Su Santa Iglesia, orando por el Seminario y contribuyendo a la colecta que el día de Pentecostés se realice.

Dirigimos para ello Nuestro encarecido llamamiento a los Señores Curas que conocen mejor que nadie el

La colaboración de los religiosos en las obras de la Acción Católica

Carta Circular de la Sagrada Congregación de los Religiosos

Los nuevos y mas difíciles objetivos señalados a la Acción Católica no pueden dejar de interesar también a los institutos religiosos, que constituyen la otra ala poderosa del ejército combatiente de la Iglesia.

Ya el 1 de marzo de 1924, el eminentísimo Cardenal Laurenti, prefecto de esta Sagrada Congregación, por carta dirigida a la presidencia de la Juventud femenina de la Acción Católica Italiana, ponía de relieve la necesidad de armonizar perfectamente entre sí, con un recíproco entendimiento y con una eficaz cooperación, la obra organizadora de la Acción Católica, e invitaba a los superiores de los institutos de educación en Italia a presentar propuestas concretas para la deseada cooperación. En otra carta de 21 de enero de 1927, dirigida al consiliario general de la Unión Femenina Católica Italiana, el mismo eminentísimo Cardenal comunicaba las disposiciones recibidas del Padre Santo en la audiencia del 11 de enero del mismo año para que los consiliarios generales y demás consiliarios de dicha Unión, escogidos de común acuerdo, pudiesen suministrar a las religiosas, del modo que se juzgara mas oportuno, aquellas informaciones de organización y de técnica que sirviesen para ilustrar mejor la situación y para obtener la colaboración deseada.

El Cardenal Lépicier, sucesor del Cardenal Laurenti en la misma Congregación, en carta de 29 de mayo de 1929, dirigida al consiliario general de la Unión Femenina Católica Italiana, después de haber comunicado la complacencia del augusto Pontífice por la cooperación de las beneméritas hermanas de los institutos de educación en el apostolado de la Acción Católica, insistía para que esta cooperación fuese cada vez mas estable y eficaz.

El eminentísimo Cardenal Pacelli, entonces secretario de Estado, en el espléndido documento de 15 de marzo de 1938, dirigido en nombre de Su Santidad Pío XI a todos los superiores de las órdenes y congregaciones religiosas de hombres y mujeres, alabando el empeño generoso con que algunas órdenes y congregaciones religiosas masculinas y femeninas habían puesto a disposición de la Acción Católica Italiana a sus miembros, que con la pluma, con la palabra y con el consejo habían favorecido su desarrollo y asegurado sus frutos, indicaba a los religiosos los nuevos medios que había que adoptar para hacer mas eficaz su ayuda a la Acción Católica. Entre estos medios, aquel que debía atender a la Catedral de San Pedro, indicaba particularmente los cursos de estudio para que los religiosos y las religiosas se preparasen mejor a las nuevas tareas del apostolado. Y todavía recientemente, en la carta de aprobación del nuevo Estatuto de la Acción Católica Italiana, Su Santidad Pío XII, explicando todo el significado que asume la sanción pontificia dada a las normas de tal Estatuto, escribe: "Vea el clero en la Acción Católica, a la vez que afirmada la necesidad — que hacen imperiosas las condiciones de la vida moderna y la escasez de sacerdotes — de que se creen entre los religiosos colaboradores generosos, ofrecido el método bien acreditado para proceder a su formación y organización".

Y no es que, por otra parte, el llamamiento dirigido a los religiosos para una eficaz cooperación suya con la Acción Católica Italiana intenta disminuir la vitalidad de sus organizaciones específicas y de sus sodalidades, ya que, como se dice en el último párrafo del artículo 2.º del nuevo Estatuto, "aunque sea el ordenamiento principal de los católicos militantes, la Acción Católica Italiana comporta junto a sí misma asociaciones tan y bien graves, vienen a añadirse socio-eclesial, de las que algunas tienen fines y formas de apostolado consideradas por ella como colaboradoras del

apostolado jerárquico".

Esta preparación se hace tanto mas necesaria y urgente cuanto mas espantosas son las ruinas materiales y espirituales acumuladas por la cruel guerra, sin par en las paginas de la historia. Es preciso reconstruir desde los cimientos el edificio social, tremendamente sacudido. A las tareas ordinarias verificadas hasta ahora por la Acción Católica Italiana, otras, y bien graves, vienen a añadirse sobre los hombros de cuantos están llamados a propagar, difundir, practicar la doctrina social de la Iglesia. El augusto Pontífice, en sus magistrales y admirables Mensajes, no deja de indicar e iluminar el camino que pueblos y naciones deben andar para volver a encontrar con una paz el orden necesario para reconstruir... reconstruir en él las nuevas convenciones sociales. Es necesario, por lo tan-

to, que los religiosos completen su cultura con el conocimiento de los mensajes pontificios y de la doctrina social de la Iglesia para hacer de ella objeto de su habitual predicación y de los cursos especializados de estudio.

También las religiosas dedicadas a la educación de la juventud femenina deben ser instruidas en tales problemas para vulgarizarlos, entre sus alumnas, ya que no puede tenerse por completa una educación que prescindida de ellos. A tal fin estará bien que los componentes superiores religiosos promuevan cursos de actualización sobre la Acción Católica y sobre la acción social.

Dichos cursos, para evitar duplicados y contrastes, deberán ser organizados de acuerdo con la Comisión episcopal para la alta dirección de la Acción Católica Italiana.

Pasando del campo de la cultura al de la actuación, lo mismo los religiosos que las religiosas ayudarán a la Acción Católica a promover todas aquellas obras nuevas que están destinadas a elevar a las clases trabajadoras y defenderlas de los graves peligros de falsas ideologías, realizando un plan de verdadera justicia social. Convendrá, en primer lugar, observar si ellos, antes que nadie, observan con quienes de ellos dependen, en la letra y en el espíritu, las reformas de justicia promovidas por los Pontífices en sus encíclicas sociales, sin engañarse creyendo suplirlas por la caridad.

Otros problemas no menos preocupantes exigen el concurso de los religiosos, además de otras razones, porque revisten un carácter internacional. Recordemos, entre otros, el problema del cine, de la radio, de la Prensa.

Las familias religiosas, por su difusión en todas las naciones, están en grado de comprender mejor la importancia de estos problemas y apresurar su solución con los cambios de puntos de vista y ayudas recíprocas. La Acción Católica podría contar así no solo con la colaboración de elementos escogidos, suministrados precisamente por las familias religiosas, sino con su apoyo para las nuevas instituciones que haya que crear para oponerlas a los varios frentes disgregadores y para facilitar la acción civilizadora y conquistadora de la Iglesia.

Y puesto que la realización de tales instituciones exige también medios económicos no pequeños, aquellas familias religiosas que no han sentido las consecuencias de la guerra, sin olvidar a sus propios hermanos más probados, podrían ayudar con generosas contribuciones al surgir y engrandecer de las instituciones nuevas. En el promover obras católicas de apostolado social, lo mismo que en el desarrollar las entidades dirigidas a influir en la formación católica de la opinión pública (Prensa, cine, teatro, y radio), tenganse presentes las obras que ya existen (A. L. C. I., C. I. F., etcétera) y las entidades existentes junto a la Acción Católica Italiana para la necesaria coordinación por medio del Consejo Consultivo General, en conformidad con el artículo 13 del nuevo Estatuto. Por lo que toca a la constitución de obras nuevas, habrá que tener en cuenta la exigencia de las situaciones locales que consisten y exigen formas específicas de apostolado y agrupaciones adecuadas. Es superfluo, además, advertir que cuando se trate de iniciativas de apostolado de naturaleza diocesana habrá que solicitar el consentimiento del Ordinario en la forma acostumbrada que prescriben los cánones.

Una mayor inteligencia entre la obra educativa de los religiosos y de las religiosas con la de la Acción Católica ayudará a los comunes intentos y nos dará una juventud mejor preparada para superar los peligros a los que está expuesta y a defender los derechos de la Iglesia.

Hay que recordar, en fin, que habiéndose extendido también a la mujer el sufragio electoral, es indispensable que las hermanas estén en situación de cumplir este nuevo deber con pleno conocimiento de causa, de modo que sepan valerse de él también en su obra educadora y en sus contactos con las personas que las rodean.

Estamos seguros de que los institutos religiosos aceptarán con prontitud y generosidad de ánimo estas exhortaciones y harán así cada vez mas preciosa su contribución a la obra reorganizadora de la sociedad, mostrando una vez mas cómo la Iglesia constituye la potente armadura de la convivencia humana.

Roma, 2 de febrero de 1947.—
 † LUIS, Cardenal Lavitrano, prefecto.
 † FR. L. E. PACETTO, secretario".

Año Santo

Historia de los Años Santos Romanos

El 22 de febrero de 1300, festividad de la Catedral de San Pedro, el Papa Caetano subía al púlpito de la Basílica Vaticana para leer a una multitud inmensa y conmovida, la Bula que concedía este perdón general, bula que depuso después sobre el altar del Príncipe de los Apóstoles.

Que él crease una rosa completamente nueva, después de las grandes indulgencias precedentemente concedidas en las Cruzadas, no es aún cierto; y ya entonces viejos centenarios y peregrinos ultramontanos asguraban que sus mayores, otras veces al terminar el siglo, habían ido a Roma en ocasión de ese gran perdón. Duraba todavía un vago recuerdo de los años seculares de la Ciudad antigua y lejanas parentelas se buscaron en el Jubileo del pueblo elegido. La invitación del Pontífice fué acogida por todo el orbe católico y se tuvo una animadísima reunión de cien pueblos y naciones a las orillas sagradas del Tiber.

El Jubileo del Papa Caetano es, por lo tanto, el que inaugura la serie y fué el mas pintoresco de todos. Sin embargo el período de cien años instituido por Bonifacio varió un poco con el tiempo. Clemente VI lo redujo a cincuenta años; Urbano VI quería celebrarlo cada treinta y tres años, y al fin Pío II fijó el incierto período en cada cuarto de siglo. En cuanto a las iglesias que se tenían que visitar para ganar la indulgencia, añadió, siempre Urbano VI, las Basílicas de los Apóstoles, la de Letrán y la Liberiana. El número de cuatro fué inmutable.

La primera mención de Puertas Santas en ocasión de Jubileo es de un cronista de Viterbo que refiere que Martín V abrió la de San Juan de Letrán aunque no es muy claro lo que entonces se entendía por Puerta Santa.

Al segundo Jubileo (1350) celebrado por Clemente VI, siguie-

ron los otros de Bonifacio IX (1390 y 1400), de Martín V (1423), mas o menos dificultados por cismas, peste y poca seguridad de caminos, circunstancias desfavorables que disminuyeron el concurso de las devotas muchedumbres de peregrinos.

En cambio, el convocado por Nicolás V, para el año 1450, vió llegar innumerables gentes de todas las lenguas a la Ciudad Eterna. Por desgracia lo entristeció el desastre acontecido el 19 de diciembre a causa de la enorme multitud de personas agrupadas sobre el puente de Sant' Angelo: trágico episodio en el que hubo que lamentar 172 víctimas.

Con Sixto IV (1475), que para evitar nuevos desastres había hecho "reconstruir" el antiguo puente que aun lleva su nombre, empezaron los Jubileos cada veinticinco años. Siguen los de Alejandro IV (1500), que estableció el ceremonial que rige aún hoy día, de Clemente VII (1525) y de Julio III (1550). Memorable fué el Año Santo del Papa Boncompagni (1575). Ni inferiores por concurso de multitudes y grandiosidad de sucesos resultan los diez siguientes que los Pontífices Adobrandini y Barberini, Pamphily y Altieri, Pignatelli y Albani, Orsini y Lambertini, Ganganelli y Braschi celebraron en el espacio de casi dos siglos, de 1600 a 1775. Las cifras de peregrinos, tanto individuales como agrupados en comitivas, llegaron a ser números astronómicos y fueron siempre alojados, alimentados y proveídos de todo lo necesario por muchos Centros de beneficencia, entre los que ocupan el primer lugar la archicofradía de la Santísima Trinidad de los peregrinos y convalecientes, fundada por S. Felipe Neri y por otras piadosas, precisamente con el fin de ayudar a ésta dos numerosísimas categorías de fieles.

(Continuará)

Pilar Pérez Bobillo habla para "sus" jóvenes

La ex-Presidenta Diocesana enjuicia los problemas de la Acción Católica en la Rama Juvenil femenina

Su principal preocupación fué la formación de las Jóvenes, que considera indispensable en absoluto

Recomienda el Instituto Diocesano de Cultura Religiosa Superior y los Ejercicios Espirituales en retiro

Visperas de la marcha. Honra, pena y gloriosa alegría, embargan a un tiempo los ánimos. Alentamos la llamada del Señor, nos deja la que durante cinco años tuvo sobre sí la gran responsabilidad de un cargo como el de Presidenta Diocesana. Pilar Pérez Bobillo, atenciosa ya otros campos, mas llevará siempre muy dentro, un intenso amor por la A. C., "su A. C.". Si, porque sus ansias misioneras, no han desahogado de su corazón el labor apostólico en que tan exhaustivamente se empleó, porque sabíamos de ello, no dudamos en modestaria, presintiendo la verdad: que su corazón quería dar, con un adiós, sus últimas recomendaciones a las que siempre considerará como sus hermanas de A. C.

Nos recibió con su serena sonrisa. No, no tenía que decir nada como Presidenta, claro, mas sí, como hermana. Y, sencillamente, fueron brotando sus frases, espontáneas unas, en respuesta otras.

—Ante mi ya inminente separación de todo este magnífico ejercicio de la A. C., de su apostólico labor, quiero que mis primeras palabras sean de profundo agradecimiento para las jóvenes por su disciplina y colaboración. ¡Qué poco podría hacer una Presidenta, si no se viese amparada y secundada! A todas, y en especial a las Consejeras, se lo agradezco muy de veras. Diles también que pidan por mí, en este trabajo nuevo en que el Señor quiere emplearme. Para que siempre obre a su gloria y en bien de las almas.

—¿Quieres decirnos, Pilar, cuál fué tu principal preocupación en el tiempo en que nos registre? —Inauguramos.

Rápida, sin un momento de dudar, sin pararse a meditar, nos llega su respuesta.

—La formación de las jóvenes, una solidísima formación, integral y básica, es ya casi un tópico en mi acción. Deseo que las jóvenes que van a volcarse en el apostolado del semejante, vayan eficientemente preparadas. Lo considero condición inexcusable para las que quieren ser buenos instrumentos en manos del Señor —y es enérgica su voz al exponerlo y son entusiastas los gestos que las acompañan.

—¿Crees debe seguir siendo éste, el principal objetivo práctico de nuestro hacer en las filas de la A. C.? Inquirimos.

—Ciertamente. Para nuestra Rama, esta obligación (precisa en todas) se hace indispensable en absoluto. Pienso que las jóvenes no cumplan su misión, si olvidasen la primordial formación, que no pienso yo sea un estudio frío, seco, que anide sólo en sus inteligencias. Debe penetrarlas profundamente, orientando todo su hacer. No hay que olvidar la ascesis propia, la cual debe ser luminoso impulso de su acción —finaliza con interés.

—Puesto que aun es, de aver, casi de hoy tu dimisión ¿en qué forma juzgas ser más fructifera la penetración y ayuda mutua entre el Consejo Diocesano y los Centros? —preguntamos después de un momento y meditativo silencio.

La respuesta de Pilar llega segura, como quien sabe lo que tiene entre manos. —Mi experiencia de estos años, me hace ver la imprescindible urgencia de fomentar por todos los medios, esta necesarísima penetración. Creo que las Jornadas, Concentraciones y visitas, son utilísimas, así al órgano rector como a los regidos. Se palpan sobre el terreno, las necesidades y especialísimas características y problemas de cada Centro, y puede atenderse (de hecho se les viene ya atendi-

do) a su adecuada solución. No digamos nada del entusiasmo que se despierta en las jóvenes visitadas es un verdadero remozamiento —y en el brio de su decir, y en el brio de su mirada, muy fácil se descubre cuanto vio y cuanto constituirían para ella, sus visitas propagandísticas—. Al lado de esto —añade— y como complemento enérgico, tenemos la comunicación epistolar. En el Consejo, ya sabes que



todas las Vocales escriben mensualmente a todos los Centros. Es de verdadero fruto, aunque se precisa para ello, un tesoro y una constancia inmensas. Por eso es primordialísimo que, en bien de la marcha de la Obra, todos los Centros envíen, al menos con una carta común (esto no es lo ideal) a las que se le envían —termina. Mas, aun antes mientras transcribimos sus frases.

—Creo también de suma necesidad, que el Consejo ayude a los Centros, en cuanto lo permitan sus medios, con Becas para Ejercicios Espirituales en retiro, y Cursillos, los dos medios más útiles para la formación que tan tenazmente preconizo.

—Otra pregunta: ¿Qué proyectos ó realizaciones prácticas más nos encomiendas? —lanzamos, queriendo ver algo de lo que obraría.

Pilar sonríe y —no voy a hacer más que repetir— afirma. Ya que odas las preguntas que puedas hacerme y cuanto yo decirte quisiera, se condensa en lo ya dicho. De todos modos, concretaré. A los Centros, que sigan disciplinadamente las múltiples directrices del organismo diocesano. A éste, que organice y fomente los Cursillos, la asistencia al Instituto de Cultura Religiosa Superior, que debiéramos tratar con verdadero mimo, los ejercicios espirituales, los Retiros mensuales... Ahí entre lo mencionado, mi gusto sería se celebrasen actualmente, los Ejercicios y Cursillos premaritoniales, de los que siempre espere solidísimo fruto. Y al ver vamos a pasar a otra cosa, añade apresurada. No, si aun no termine. Quiera hablarte de lo que amo entrañablemente. Dejo encomendar a todas, con el cariño con que siempre lo he mirado, el Colegio de Propagandistas, ese plantel de jóvenes que quieren formarse seriamente, para ser luz, fuerza y amor, en todos los puntos que vayan tocando en su fuertísimo y serrenizado reambulador, o en su no menos duro y eficaz apostolado de la pluma. Estas, mas que otras algunas, deben atender a la integral formación sintiendo el cargo de su responsabilidad. Mi deseo, mi encargo cariñoso y de u-

mo interés, a tener un Cuerpo de Propagandistas eficiente, abnegado, conocedor de cuanto el Señor quiere, y espera de ellas. Para lograrlo, no debe escatimarse esfuerzo alguno: Cursillos, clases, conferencias (¿que se yo? Todo me parece poco para labor tan grande —y Pilar, cual si se viese entre sus jóvenes, irrada entusiasmo, al mismo tiempo que serena ecuanimidad.

—Bueno. Pasamos a otro plano. ¿Cuáles fueron las mayores dificultades con que tropezaste en tu obra apostólica?

—La escasez de sacerdotes, y las condiciones difíciles de algunos puntos, que ponen cortapisas a la iniciación de Centros —responde con un dejo de tristeza.

—Y ¿cuáles ves tú como los mayores obstáculos que ante nuestro empuje de soldados de Xto. se presentan y debemos vencer con primacia a otros? —es nuestra pregunta de turno.

Pilar piensa un momento. Después,

—Me parece urge atender a cristianizar el ambiente —responde. De clarar guerra a la paganización de costumbres. El ejército de la Iglesia no debe quedar relegado, ni su acción en entrarse en un límite. Hay que imponer el ambiente cristiano, hay que saturar de bien, todas las facetas del vivir. No podemos quedar aislados, sino atacar valientemente el mal, hasta restaurar "todo" en Xto.

—¿Tenías que pensar mucho para decirnos cuál fué el medio apostólico que más te llenó? Y ¿cuál el que más te satisfizo por su éxito? —exponemos, curiosas ya de su interioridad.

—La propaganda, en absoluto —sonríe satisfecha. En cuanto a la segunda, tampoco tengo que pensarlo: los Ejercicios Espirituales en retiro, en especial las tandas destinadas a las Consejeras, y el Curso de Cultura Religiosa, ya que si bien no se presentan la totalidad ni la mayoría de los Centros, es más que alentador, ver como estudian y se preparan muchos: de entre ellos, los rurales y obreros, más me satisfacen por el esfuerzo que supone. Y quiero adelantarme a otra posible pregunta —añade. La imposición del Crucifijo a las Propagandistas merecedoras de recibirlo, constituye mi más grato recuerdo y quizás de emoción más honda, así como lo que siempre me ha entristecido seriamente; junto a la escasez de sacerdotes, fué el desmoronamiento de algunos Centros en otros momentos pujantes. Es verdaderamente triste y de grave responsabilidad para quien en ello tuviese algo de culpa.

—No todo va a ser éxito. Dinos otra cosa ¿qué cualidad conceptuas como características de buena Presidenta y ¿cuál para ser ejemplar joven de A. C.?

Difícil pregunta me haces por la concreción que supone. La Presidenta debiera reunir todo, mas, ante la imposibilidad, creo que el lema "Saber hacer, hacer" es el de más fruto. La Presidenta no tiene que hacer, sino conseguir que las demás cumplan lo suyo. De esta especialización del trabajo, surge siempre el éxito. Para la joven, creo

no estoy equivocada al pensar que si consigue, en su medio, ser ejemplar, cautivadora, e imponer el ambiente en lugar de dejar que éste se le imponga, hacer que su vida interior (imprescindible en todo apostolado ¿eh?) se trasluzca y sature todo lo que la rodea, será un Joven de A. C. con mayúscula. Con apóstoles así, se consigue todo —afirma segura.

—Y ya que hemos llegado a este terreno ¿quieres decirme tu opinión sobre la A. C. como estado y verdadera vocación?

—En verdad que es inútil cuanto yo diga, después de las frases de la Jerarquía. Todas saben de su grandeza, así que no te extendas más, sólo te diré que este "cuasi sacerdocio" es, según Pío XI, "una verdadera vocación". Para mí, que la he vivido plenamente en estos años, tu pregunta no ofrece duda alguna. Creo a la A. C., capaz de llenar las aspiraciones, los anhelos de propia santificación de un alma. La considero suficiente para cubrir total y absolutamente, los impulsos apostólicos de cualquiera. En fin, la conceptúa eficiente para llenar por entero una vida que quiera consagrarse al Señor —y la serena energía de sus afirmaciones, dice cuánto es la A. C. para Pilar.

—Queremos Pilar una última pregunta. ¿Qué recomendación nos haces a tus hermanas de A. C.? ¿Que legado nos encomiendas como el más preciado de cuantos en tus manos tuviste? ¿Qué petición nos haces?

Pilar recapacita. Luego,

—Encarece dos cosas a las jóvenes —dice serianamente. La verdadera y práctica devoción al Sgo. Apóstol, ya que muchas veces se olvida es a El a quien debemos la fe y es lógico siga protegiendo su extensión y su vivencia en España (¿cuánto más en diócesis? Y que amén y extiendan, con miras de catolicidad, las OO. PP., la "Propagación de la Fe", la "Santa Infancia" y la del "Clero Indígena". Si viven las necesidades de la Iglesia, no pueden dejar de lado su aportación en todo sentidos, a estas Obras. Como legado —añade con emoción— diles los entrego a las Menores, en especial a las Aspirantes. Que todas, en el Consejo y en los Centros, se desvíen por el mayor auge y al mejor formación de las que han de ser futuras jóvenes. Y, dando un salto muy grande, haciéndolas pasar del pasado al futuro, les ruego penetración con la Rama de Mujeres, y ayuda y amor en todo lo que puedan para ellas. Como petición... —pensó un rato— mira, que levanten muy alto su ideal. Que no se queden en medianías, contentándose con ser meramente buenas, sino que hagan vibrar en sus almas ansias de verdadera perfección. Creo —terminó— que es lo mejor que, para su propio bien, puedo pedirles.

—La última ya, Pilar, ¿quieres sintetizar en una frase lo que dice y quieres para las jóvenes de A. C.?

—Sí, quítofo. Diles que, atendiendo a su vida interior, hagan muy suya la frase paulina "Mi vivir es Cristo". Y, mirando a su cualidad de apóstoles de la Iglesia, que se muevan al impulso de esta otra, "La caridad de Cristo, nos urge". Y Pilar, dando por finalizada la entrevista, nos despidió con la serena sonrisa con que nos recibiera, la que tan bien le conocíamos del Consejo, de su actuación. Seguía, sigue siendo, la misma de siempre. Y al bajar la escalera, pensábamos: "nos sigue amando, a las suyas a "su" A. C., como siempre nos amo. Nuestro deber es corresponderle. Que no en vano ella y nosotras, nos preciamos de "católicas".

Día 28 de mayo

"Día del Seminario"

MI CLAUSTRO

Por el M. I. Sr. D. José da Viña Trasmonte

Vice-Rector del Seminario

Con motivo de la Campaña pro Seminario el M. I. Sr. D. José da Viña Trasmonte, Vicerrector de aquel Centro, tuvo la amabilidad de poner a nuestra disposición su archivo de poesías. Entre las muchas y bellísimas que contiene (unas publicadas ya, otras inéditas), hemos elegido para este número la siguiente (hace tiempo compuesta) que se titula

para mis maestros, con todo el respeto. Para mis discípulos, con todo el cariño.

Claustro solemne del Seminario:

Con profunda emoción a ti llego,
cual se llega a un objeto sagrado;
cual se habla de seres queridos,
con el mismo querer yo te canto.
¡Esas tuyas severas arcadas
que recuerdos cobijan tan gratos!
Bajo de ellas corrieron alegres,
risueños mis años;
en suave, serena corriente
de quietos remansos;
creada por brisas sedantes,
por céfiros blandos,
que en sus alas efluvios traían
de los puros aromas del Alto.
¡Cuántas veces sentado al arrimo
de tus muros pardos,
evoqué de tu vida azarosa
los tiempos lejanos!
Y senti removerse las losas
que sepultan tus monjes de antaño;
y los vi levantarse encubiertos
de sus negros hábitos;
cruzar silenciosos
por los amplios, larguísimo ámbitos
La cogulla echada
y en las mangas ocultas las manos
En el templo escuché su salmodia,
de ritmo pausado
ya doliente cual hondo quejido
ya vibrante cual fervido canto;
y en la celda los vieron mis ojos
sobre el códice rancio encorvados
luchando pacientes
por abrir el secreto encerrado
en aquellos caracteres mudos,
borrosos y ercaicos.
Por doquiera en el gran Monasterio
hervía el trabajo,
y sus monjes doquier discurrían
laboriosos, sufridos, callados;
en tanto que afuera
y las olas hinchadas, enormes,
del orlo satánico
a romper imponentes llegaban
contra el muro santo...
Pero un día seplaron más fuertes,
mas fieros losabrogos;
y más grandes, más bravas, más crespas
las olas llegaron;
y en empuje brutal atrevido,
el sosiego asaltaron del Claustro...
El planiel de virtud y de ciencia
tornóse en un páramo.
Ya no suenan las voces del órgano
ya ni se oyen las voces del canto;
alarido de bestia salvaje
hunde agudo el reclamo sagrado...
Es la horda que pasa furiosa
ruina y muerte sembrando a su paso,
Las joyas del arte
Ruedan en pedruzcos,
rotos y esparcidos
los curiosos, vetustos legajos
donde mieles libaron de ciencia
enjambres de sabios.
Huyó Dios y con Dios, presurosas
la virtud y la ciencia marcharon.
Fue preciso que Dios retornase
a mirar otra vez en el Claustro,
y su soplo vital y potente
de la muerte apagase el estrago.
Y tornó, y con El bullidoras
la alegría y la vida tornaron.
El Claustro animose
como por encanto.
No volvieron los monjes austeros
de los negros hábitos;
juventud de ideales excelsos,
de corazón sano,
desbordándose animosa, entusiasta,
por los amplios, larguísimo ámbitos;
y emulo de los monjes aquellos,
su virtud, su saber, su trabajo.
El gran monasterio,
fue el gran Seminario,
el que abrió generoso sus puertas
y tendió compasivo sus brazos,
al que impía la muerte robara
el hogar y el materno regazo
Y aquí lo hallé todo
como nunca pudiera soñarlo:
alivio en mi pena;
y huérfano, amado;
ternuras de madre;
cariño de hermanos.

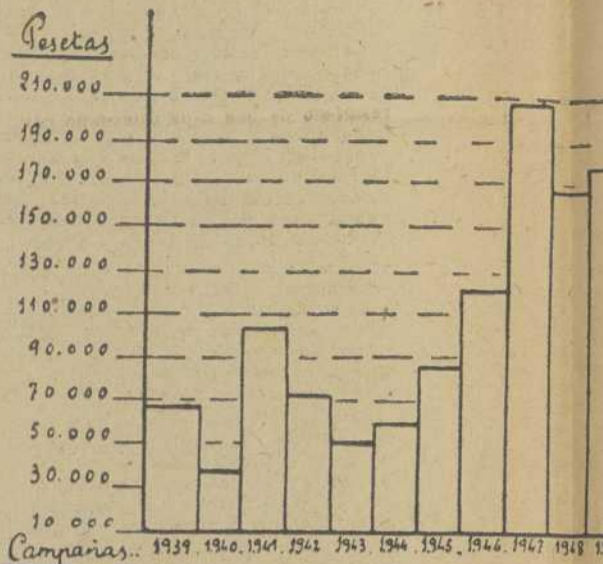
Las once campañas pro Seminario

La aportación económica de una peseta

Ocupa el primer puesto en la colecta el Arcipreste

Con el fin de que nuestros lectores tengan una visión de conjunto de las once Campañas pro Seminario celebradas en nuestra Diócesis, les ofrecemos en estas páginas un estudio gráfico de la marcha de las mismas, en lo que respecta a la aportación económica por arciprestazgos, así como a la colaboración de las parroquias en cada uno de éstos, como anticipo del estudio que tenemos en preparación, en el que aparecerá detallado el número de parroquias participantes en cada una de las once Campañas, por arciprestazgos, y la cuantía, en pesetas, de la recaudación anualmente verificada.

Los adjuntos gráficos, aunque no ofrezcan una visión detallada, son sin embargo suficientes para que podamos ver, siquiera sea "grosso modo" las vicisitudes sufridas por la Campaña, en el aspecto económico, durante sus once años de vida. Altibajos que afectan al número de parroquias que tomaron parte en las Campañas, las que oscilan entre 54 y 508, cuando el total de las existentes es de 765, y también, aunque no con muy lógica consecuencia, a los totales de pesetas recaudadas, que desde 37 mil pesetas, cantidad mínima correspondiente al



Alcance de las once Campañas pro Seminario

DÍA 4 DE JUNIO

"Día del Prelado"

Para ninguna parroquia pasará desapercibida esta fecha
Oportunamente se enviarán las normas para su celebración

Aquí topé el puerto
de rocoso cantil escarpado
desde donde escuchaba seguro,
sin miedo al naufragio,
el bramar de los olas y el viento
y el chasquido siniestro del rayo.
Aquí fue la fragua
que a mi espíritu débil y flaco
forjó en carácter
de temple acerado;
que si a golpes pudieran romperlo,
ni aun a golpes lograsen doblarlo.
Me lo has dado todo
amoroso Claustro,
y no he de yo amarte
debiendose tanto!

Yo no sé qué de mágico encierras
en tus muros pardos,
que atraen de lejos
y retienen de cerca al mirarlos;
y así al viajero
que ha corrido países extraños
y que en nada contento ya encuentra
o sus ojos hartos,
al pisar por tu íman atraído
tus umbrales anchos,
un ¡ah! se le escapa,
fugaz de sus labios,
un ¡ah! que es asombro
y contento y placer y entusiasmo,
que eso todo ha sentido de pronto
rebullir allá adentro, en su ánimo;
que todo eso lo causa, tu junto,
y ese es de tu magia el arcano.
Lo de grande y soberbio que ha visto
se le antoja pígame a tu lado;
y los otros humildes vasallos,
quizás más hermosos,
quizás más gallardos;
gallardía que sólo recrea
a los ojos vanas;
hermosura que sólo al sentido
al mirarla sabrá enamorarla;
majestad y grandeza y decoro
que hasta el alma descienda con pasmo
y la arroba y fascine y subyugue:
tu solo, mi Claustro.
Ellos son el presente que pasa
ligero, liviano;

PASA A SEXTA PAGINA

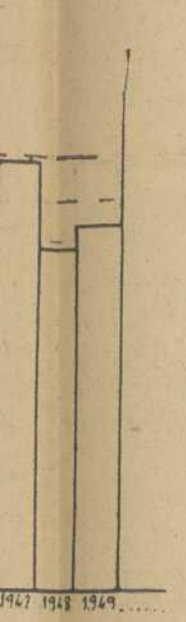
TOTALES DE LAS O

56.620,9
Sabes
2077
Sob

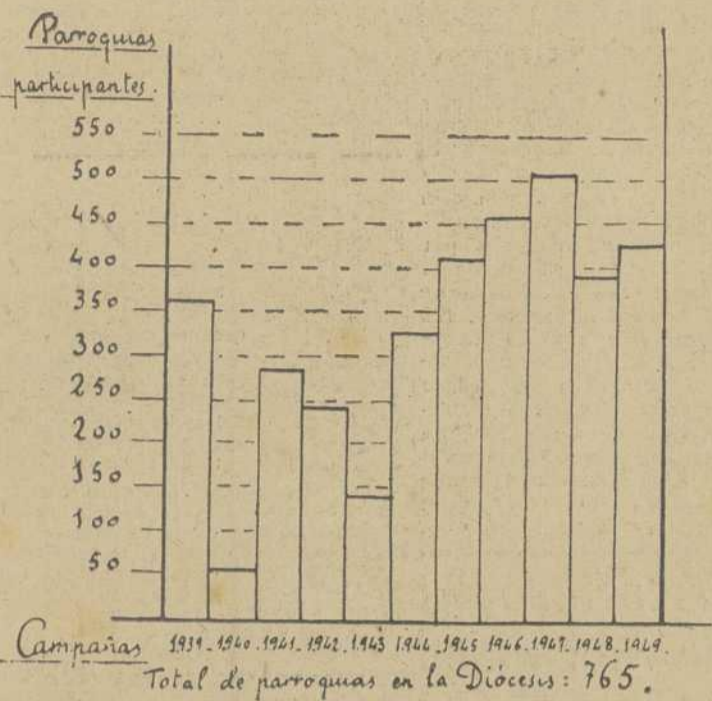
Seminario, en la Diócesis Compostelana

La campaña por diocesano alcanza un total de 232.875 pesetas, en los once años

El arciprestazgo del Giro de la Ciudad, con cerca de 233 mil pesetas



año 1940, llegan a las 208 mil de la Campaña de 1947, año que ostenta actualmente el máximo de recaudación alcanzada en la colecta. La suma total recaudada en los once años rebasa un poco el millón de pesetas, lo que arroja el triste resultado de que cada diocesano contribuye con menos de diez centimos anuales para el sostenimiento del Seminario de su Diócesis, durante la etapa que nos ocupa. Realmente hemos de creer que en toda la Diócesis no ha de existir diocesano, por muy menguados que sean sus recursos, que no haya contribuido con bastante más de los diez centimos para otras cuestiones de menor importancia que esta del Seminario, y aun para el sostenimiento de necesidades ficticias. Hemos de salir al paso, con el fin de evitarlas, de posibles comparaciones que alguien podría establecer entre los diversos arciprestazgos, ya que no todos ellos tienen el mismo número de parroquias, ni gozan de la misma riqueza, ni aún disponen proporcionalmente del mismo número de sacerdotes, los que son en definitiva el alma de todas las campañas diocesanas y que todos vuelcan la plenitud de su acción



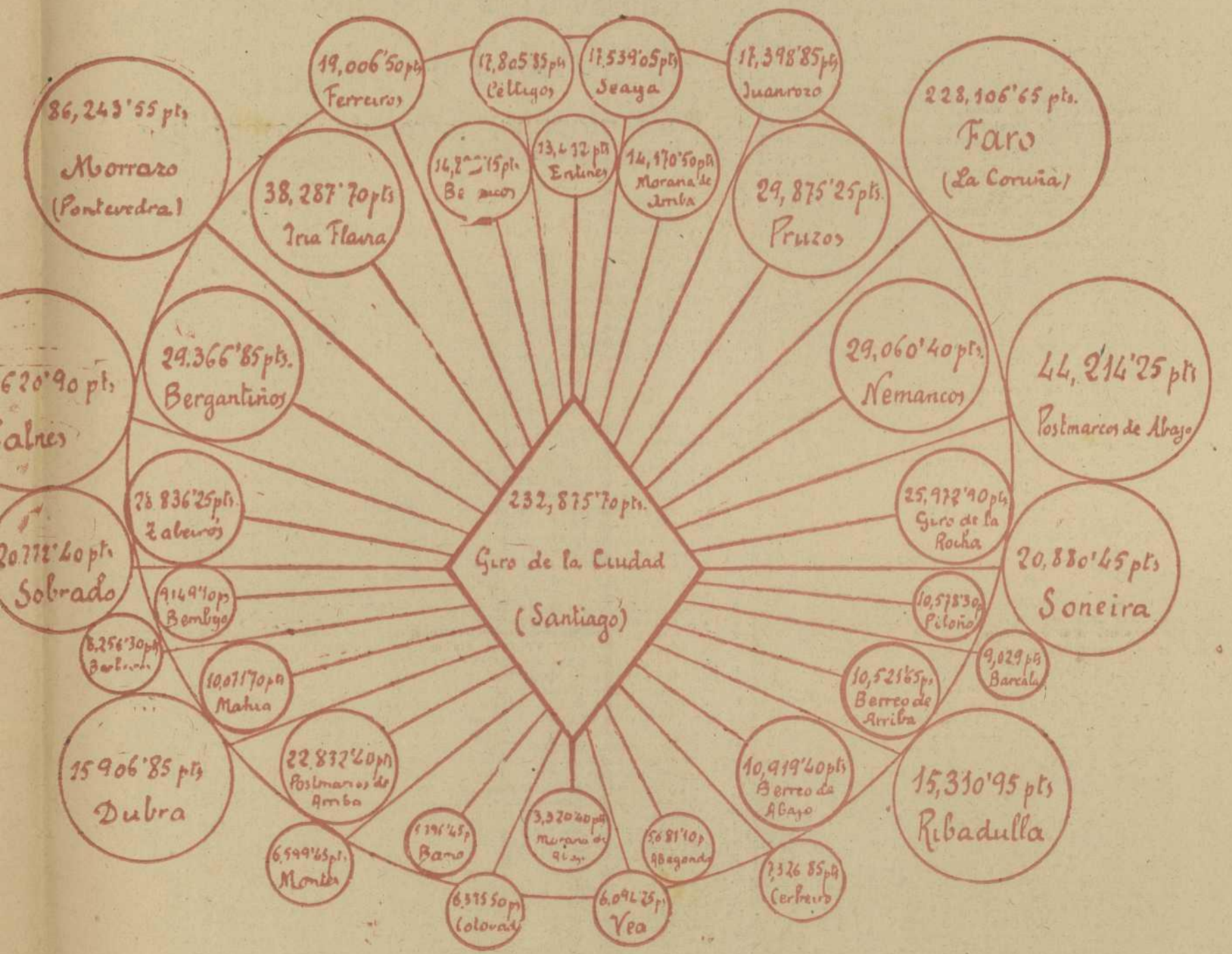
en pro de la del Seminario que es una de las más antiguas y simpáticas de las que vienen desarrollándose en nuestra Diócesis.

Elemento fundamental de esta Campaña, que por tanto no podría echarse en olvido, es la actuación de los Centros de Acción Católica sobre los que carga la labor de propaganda y coacción. Y son muchas aun las parroquias en las que la Acción Católica no existe.

Quisiéramos que como resultado del estudio de los adjuntos gráficos surgiese una santa emulación entre los 37 arciprestazgos en que está dividida la Archidiócesis, siempre teniendo en cuenta, como es lógico, la diferente potencia económica y numérica de cada uno de ellos. Que todos y cada uno laborasen con mayor entusiasmo, si ello cabe, que hasta aquí, en esta grandiosa tarea de dotar al Seminario, a nuestro Seminario, de sus medios que son imprescindibles para una sana formación en ciencia y virtud de los que han de ser nuestros sacerdotes, que dirijan y santifiquen nuestra vida y la de nuestros hijos.

No sería mucho pedir que cada diocesano diese una peseta al mes (nadie podrá considerar exageada la cantidad) para el Seminario. Con una peseta al mes alcanzaría la recaudación en un año la cantidad de DOCE MILLONES de pesetas. Fácil es, pues, solucionar los problemas del Seminario que el M. I. señor Rector de este Centro indica en su contestación a nuestras preguntas. Se enjugaría el déficit anual y habría remanente bastante para ir a la construcción del Seminario Menor que se necesita, reparar el Seminario Mayor y poner el Seminario de Verano que la Jerarquía anhela.

Estos resultados están en nuestras manos y deben ser la meta a que aspiremos en la Campaña que se desarrolla. Lancémonos, pues, a ellos con la ayuda de Dios.



Información Diocesana

Santiago

DIA DE LA PARROQUIA. EN SAN MIGUEL DOS AGROS

A las nueve de la mañana hubo misa de Comunión, dirigida por todos los miembros de las cuatro ramas y fieles de la parroquia que en gran número se acercaron a recibir la Sagrada Hostia.

Por la tarde a las ocho se reunieron todas las ramas de A. C. para ofrecer al párroco sus oraciones en un fervoroso Acto Eucarístico, en el que dirigió la palabra don Manuel Troitiño, resaltando el día que se celebraba. Al final del Acto Eucarístico tuvo lugar la imposición de insignias a varias aspirantes de la Juventud Femenina.

Una vez terminados estos actos fué ofrecido al párroco un magnífico obsequio de las cuatro Ramas, que agradeció, profundamente emocionado, con palabras de cariño para todos sus hijos.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA LAS JOVENES

El Consejo Diocesano de las Jóvenes, organiza, para los días 25 de junio-3 de julio, en el Colegio de la Enseñanza de Santiago, su tanda de verano de Ejercicios Espirituales en retiro para las consejeras, advirtiéndose no obstante a los Centros, para que si alguna joven quiere unirse, lo avisen con suficiente antelación.

La Vocalía de Aspirantes, proyecta la celebración de dos tandas de Ejercicios Espirituales en retiro: una en Santiago, a últimos de junio, y otra en Placeres (Pontevedra) en la misma fecha o en septiembre, rogando a los Centros, indiquen en qué tiempo y lugar, más les convendría, así como el número aproximado de aspirantes que piensan asistir.

El Centro parroquial de las Jóvenes de A. C. de Santa María Salomé de Santiago, organiza para los días 6-15 de julio, en el Colegio de MM. del Sagrado Corazón (Placeres) una tanda de Ejercicios Espirituales en retiro dirigida por el R. P. Luis Herrera Oria, S. J.

Si alguna joven de otros Centros desea asistir, puede dirigirse a la Presidenta parroquial Mercedes Losada Espinosa, Toral, 2-3.

CIRCULARES

La Presidencia del Consejo Diocesano de las Jóvenes, ha enviado a los Centros la circular mensual, en la que da normas para la mejor celebración del mes de mayo destacando la festividad de María Medianera y Cursillo y triduo para el conocimiento y consecución de la Asunción de María como dogma de fe, así como el envío al Santo Padre, de tarjetas firmadas por todas las jóvenes españolas, pidiendo la proclamación de este dogma. Trata también de la Campaña pro Seminario, adjuntando instrucciones para celebrarla. Finalizando con recomendaciones sobre la conmemoración del Día del Clero Indígena y la intención mensual del Año Santo.

CURSILLO DE FORMACION

En los 17 y 18 de abril se ha celebrado, en el local social de las Jóvenes de A. C. de Santa María Salomé (Santiago), un Cursillo de Formación en el que ante gran concurrencia de socias numerarias y suscriptoras se han tratado los temas siguientes: "El Ideal de A. C.", por la delegada diocesana de Aspirantes, Karly Montero; "Formación

en la joven de A. C.", por la Presidenta diocesana, Sofia Fabero; "Sentido de responsabilidad en la joven de A. C.", por la secretaria de Propaganda, Tony Dominguez, y "Caridad y alegría", por la presidenta del Centro de Enseñanza Médica del Instituto Femenino, Julita Varela.

Marín

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Durante los días 19 al 23 del mes de abril, y organizados por la Rama de Mujeres de Acción Católica, tuvieron lugar en el templo parroquial a las ocho y media de la mañana y de la tarde, unos Ejercicios Espirituales para mujeres, dirigidos por el Rvdo. P. Angel Eguren, de la Residencia de los PP. Paules de esta población. La asistencia fué numerosísima y revistió extraordinaria brillantez la misa solemne de Comunión que como final de estos ejercicios tuvo lugar a las nueve de la mañana del domingo, día 23, pasando de los dos centenares el número de señoras que se acercaron a recibir a Jesús Sacramentado.

Secretariado de Moralidad

REUNION DE LAS DELEGADAS DE LAS JUNTAS PARROQUIALES DEL LITORAL

El domingo, 30 de abril, tuvo lugar a las doce de la mañana y en los locales de la Junta Diocesana de A. C. la anunciada reunión de delegados de las Juntas Parroquiales del litoral, previamente convocados al efecto, con el fin de estudiar los problemas expuestos en el cuestionario publicado en nuestro último número.

A la reunión, presidida por el Rvdo. D. Pio Escudeiro Salgueiro, consiliario de la Junta Diocesana, y por el presidente de la misma, don Cándido Varela de Limia, asistieron, don Manuel Rodríguez Lema, director del Secretariado Diocesano de Moralidad; don José Mosquera Cima-devilla, vicesecretario de la Junta, y los señores delegados de las Juntas de La Coruña, Pontevedra (Santa María y S. Bartolomé) Sanxenjo y Ribeira, habiendo enviado los correspondientes informes, a la vez que disculparon su ausencia, las Juntas parroquiales de Marín, Moaña y Villanueva de Arosa.

Habla el Sr. Presidente Diocesano de la moralidad en las playas, expresando el firme deseo de la Junta de estudiar los medios de llevarla a la práctica. Leídos los diversos informes de las Juntas Parroquiales, se tomaron los siguientes acuerdos:

Hacer profusa propaganda de carteles y octavillas;

Rogar al Excmo. Sr. Arzobispo que tenga a bien gestionar cerca de las autoridades provinciales el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre la moralidad en las playas;

Intensificar la formación de los miembros de A. C., mediante reuniones, conferencias, etc., extendiéndolas a Asociaciones religiosas.

A las dos de la tarde se terminó esta importante reunión.

NOMBRAMIENTO

El Excmo. y Rvdo. Sr. Arzobispo ha tenido a bien nombrar presidente de la Junta Parroquial de A. C. de Santa María de Marín, a don Manuel Rodríguez Arca.

MI CLAUSTRO

VIENE DE PAGINA CENTRAL

y eres tú el pasado que dura
consistente, grandioso, precioso.
La visión de los otros deslumbró
a la manera de luz de relámpago;
y la tuya percutió en el alma
con la fuerza aplastante del mazo;
por eso el viajero
de los otros se olvidó al dejarnos;
de ti separarse
en el alma te lleva grabado.

En ella te llevo,
suavísimo Claustro,
en sus hondos, oculto; repliegues
de escondes en cerrados,
cuantos son de mi vida callada
recuerdos más caros.
Del mudable vivir los vaivenes
alejarme podrán de tu lado;
llegar podrá un día
que mis ojos no vean tus arcos,

tus rectas columnas,
tu anchuroso, magnífico patio...
Los ojos del cuerpo;
los del alma verante bien claro.
Allá en mi destierro
tú seras de mis penas el bálsamo

En mis horas tristes,
de tedio y cansancio,
volaré de mi amor en las alas
y en su vuelo raudo,
volveré, como en días mejores,
a buscar el consuelo y descanso
al tranquilo, dulcísimo arrimo
de tus muros pardos.

Causas de la decadencia de la Vida Parroquial

Por A. SALGUEIRO COSTA, Párroco de Cangas

I.-Causas internas: Las herejías

(Continuación)

PROTESTANTISMO.—suma y compendio de las herejías anteriores, el protestantismo niega que la Iglesia sea la única maestra depositaria de las verdades reveladas, que cada uno ha de interpretar a su juicio.

Según la teología católica, la salvación es efecto de la cooperación del hombre a la gracia de Dios; mas aún, la sociedad de los fieles, unidos estrechamente entre sí, ofrece sus bienes espirituales; sus oraciones, sufrimientos, sacrificios de los miembros para el bien común de la Iglesia, y la reunión de todos los méritos sirve de intercesión de la Iglesia militante para la liberación de la purgante.

El protestantismo, en cambio, es una doctrina "individualista" que rechaza la comunión de los santos; que afirma que, después de pecado original, el hombre se halla tan corrompido en su naturaleza que ya no es libre; que la gracia obra en nosotros de una manera irresistible, pero sin cambiar la mala inclinación de la naturaleza humana, que, por tanto, la justificación no es ni puede ser una transformación interior, sino exterior solamente y consiste en la externa imputación de los méritos de Cristo, la cual cubre los pecados como debajo de un manto sin que se borre jamás. Esa imputación se hace por la fe o "confianza" del pecador en Dios, que, por los méritos de Cristo, no le imputará ya más sus pecados, aunque permanezcan en el alma.

Para el protestante está de más la oración, las buenas obras, el culto de los santos como intercesores, el purgatorio y las indulgencias, los sacramentos, los cuales no son medios de santificación sino tan sólo signos de nuestra justificación.

El protestantismo, en general, niega la Eucaristía, sacramento, sacrificio y presencia real, dice que la Iglesia es una sociedad invisible, compuesta de solos predestinados; que Jesucristo no instituyó la jerarquía, que todos los cristianos tienen iguales poderes; no teniendo sacrificio no necesitan sacerdotes tampoco.

Esta doctrina, llevada a la práctica

ca en países protestantes, preparó el camino para el desprecio del magisterio de la Iglesia, de su jerarquía, de sus sacramentos, como medios de santificación, del sacerdocio, y, por tanto, de la vida de la Parroquia y de toda la vida cristiana que cultiva en las almas la Parroquia. Como que la Eucaristía, sacramento y sacrificio, es la vida interna y social pe la Parroquia, negaba ella y la doctrina de la somnación de los santos y desconocido el gran dogma del Cuerpo Místico de Cristo, no queda más que un fiero individualismo, fuente de esa piedada antilitúrgica por ser antisocial y particularista que se manifestó desde entonces; piedad sin luz, sin calor, sin vida.

El punto más funesto para la vida cristiana, que nos hace vivir la Parroquia, está, sin duda, en el concepto protestante de la gracia. Si no existe la gracia verdadera e internamente santificante que transforma el alma de pecadora en imagen de Dios; si la gracia santificante no es cualidad habitual que diviniza la misma sustancia del alma, sino que, por el contrario, ser justo o pecador no significa más que el que Dios haga que no ve nuestros pecados o nos los impute aún, pero sin que interiormente haya diferencia entre justo y pecador, entonces la vida cristiana pierda toda su dignidad que tiene en la teología católica, es una denominación externa solamente. Pues bien, como la mayoría del pueblo cristiano no reconoce en el alma justa ese completísimo agrandamiento de vida sobrenatural, constituido por la gracia habitual o santificante, con sus facultades, las virtudes teologales y los dones, como efecto de la presencia misma de la Santísima Trinidad; de ahí que la mayoría de los cristianos tienen un concepto de su vida de gracia que no difiere mucho del de un protestante. Son cristianos que, considerándose huecos por dentro, no reparan en su dignidad. Y he ahí la principal causa de la pobreza de la vida parroquial: el desconocimiento de la excelencia de la vida de la gracia que la Parroquia infunde y desarrolla en nosotros.

SECRETARIADO DE MORALIDAD

CALIFICACION OFICIAL DE LA IGLESIA HOJA NUMERO 33

CINE

Calificación oficial de la Iglesia

CHERUCITA ROJA. — A pesar de que el tema carece de reparos, se abusa de escenas terroríficas para pequeños de corta edad. 1-Todos, incluso niños.

EL CORREO DEL ZAR. — El ambiente puramente de aventuras quita importancia a los crímenes y atrocidades. Exalta el amor maternal y el patriotismo. 2-Jóvenes.

EL HOMBRE DE LA TORRE EIFFEL. — Aparte de la libertad de las costumbres parisinas, que se muestra en algunas escenas, el argumento se desarrolla por sucesos de gran dureza. 3-Mayores.

LA MUJER DEL OTRO. — La serie de conductas inmorales que se presentan, entre las que resaltan relaciones

ilícitas y un parricidio, así como el ambiente frívolo de un café cantante, plorben en gran parte su peligrosidad por la condenación expresa que de ella se hace y el carácter policiaesco de la trama, con el triunfo de la justicia. 3-Mayores.

LOS QUE VIVIMOS. — Escenas muy crudas y fuertes sugerencias de relajamiento moral. 3-R.—Mayores, con reparos.

TEATRO

Calificación oficial de la Iglesia

SU MAJESTAD LA MUJER. — Revista en dos partes, de Lerena y Liabrés. Hay números que no ofrecen problema moral, en cambio en otros

las concesiones se llevan al límite. 3-R.—Mayores, con reparos.

UN CRIMEN VULGAR. — Comedia en tres actos, de Juan Ignacio Luca de Tena. Sugestiones en torno a un suicidio, tal vez frustrado. 3-Mayores.

EL VIEJO Y LAS NIÑAS. — Comedia en tres actos, de José María Pemán. Apreciaciones y frases de doble intención, con sugerencias picarrescas pero sin gravedad. 3-Mayores.

del matrimonio. Rechazable.

TENIA QUE SUCEDER. de Vicki Baum.—Es obra inmoral de fondo y forma, contándose entre sus escenas más pollrosas la de la lenta y minuciosa preparación del suicidio, descrita con morboso realismo y sensualidad. Completamente rechazable.

LA SENORA. de C. Benito de Castro.—Novela con toques de amanerado sentimentalismo religioso, que parece escrita con el solo fin de describir tipos dominados por la más baja sensualidad, con el acompañamiento de crudezas e inmoralidades. Rechazable.

LIBROS

EL ETERNO CRUCE. — de Vicki Baum. Varias aventuras amorosas y un divorcio en la vida azarosa de una cantante, descritas con sensualidad, conceptos paganos del deber y

Santa Misa en el Palacio Arzobispal, como principio de la campaña pro Seminario

El día 1 de mayo asistieron todos los miembros de los Organismos Diocesanos de Acción Católica a una misa de comunión que celebró el Excmo. y Reverendísimo Sr. Arzobispo en la capilla del Palacio Arzobispal.

Antes de la celebración del Santo Sacrificio, el Prelado dirigió a los asistentes una fervorosa exhortación a laborar activa y calurosamente en la Cam-

paña pro Seminario que da principio. Con emocionada palabra cantó las excelencias del Sacerdocio católico, para concluir la necesidad y obligación que a todos incumbe de preocuparse por el lugar, el Seminario, donde se forman los futuros ministros del Señor.

A continuación dió principio la Santa Misa que fué dialogada por los asistentes, que se aproximaban al medio centenar.

GRANJA DE AVICULTURA

LA CAMELIA

DIPLOMADA POR EL ESTADO

Huevos para incubas, pollos de un día y de todas las edades.

Especialidad en la mejor raza industrial para su intensa puesta "LEGHORN" blanca seleccionada.

Rapa da Folla, 14—Teléfono 1471

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Amacenes SIMON NUEVO "MUNDO"

SUCURSAL

Hijos de Simeón García y Cía

Tejidos. Novedades. Sección Especial de Sastreteria. Confecciones. Mantones de Manila. San Andrés, 41-43. Tel. 2732. LA CORUÑA

SUCESORES DE

Manue Ignacio González

Especialidad en Pañería

Calcerería, 46 y 48 SANTIAGO

SEVERINO DIAZ

Preguntor, 35 Siempre últimas novedades

EL ENCANTO CALZADOS Avenida de Figueroa, 11. SANTIAGO

FABRICA DE CHOCOLATE de JESUS RAPOSO Y Cía.

CARAMELOS, GALLETAS

Huerfanas, 15.—Teléfono 1401. Direc. Teleg. CHORAMELIS SANTIAGO DE COMPOSTELA

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUNA

(FUNDADA EN 1876)

SUCURSALES: LUGO — ARZUA — BIANZOS — CARBALLO — CERVELLID — ORTIGUEIRA Y PUENTES DE GARCIA RODRIGUEZ

Agencia en Madrid: Institut. de Crédito. Alcalá, 27

Operaciones ordinarias a plazo — Prestamos y Créditos Hipotecarios — Compra y Depósito de Valores por cuenta de Imponentes — Depósito de Alhajas y efectos — Huchas a domicilio — Seguro de Ahorro

Rábago y Barreras, S. L. Conservas Puebla del Caramiñal (Coruña)

Imprenta VELO

Casas Reales, 12 Tel. 2054

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Angel Estévez Iglesias

Paquetaría — Mercería

Generos de Punto

Alfonso, 15 SANTIAGO

Sanatorio Neuropático

Para enfermos nerviosos y psicicos no manicomiates Pazo del Carmen.—Tel. 1541 SANTIAGO DE COMPOSTELA Dr. LOIS ASOREY

ULTRAMARINOS

"CASA VILLARONGA"

Alameda, 2. SANTIAGO. Tel. 1036

MALDE

(Fundada en 1898)

TALLERES DE JOYERIA Y PLATERIA Especialidad en Orfebrería Religiosa

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rúa del Villar, 21 Telf. 1422

LA CORUÑA

Real, 69 Telf. 2815

Ungüento GARCIA CASA CEINOS

Aprobado por la C. Sanitaria n.º 1195 Puntazos — Antrax — Heridas, etc. — Urticos — Forunculos — Quemaduras

NOVEDADES

para Señora y Caballero

Alfonso, 2 SANTIAGO

MOSQUERA

Generos de Punto — Perfumería — Pañuelos — Artículos de viaje — Camisería — Correcciones — Preguntor, 21 Telf. 1127 Santiago de Compostela

Andrés Rivas Picallo

CONTRATISTA DE OBRAS

Bonanza, 3 y 5

SANTIAGO

SANATORIO DE LA MERCED

MEDICINA — CIRUJIA — ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

Paros y enfermedades de la mujer instalado con todos los adelantos y perfeccionamientos modernos Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad

Avenida del General Franco, 53 — Tel. 1341 — SANTIAGO

HIJOS DE OLIMPIO PEREZ

BANQUEROS

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Plaza de España, 16

VILLAGARCIA DE AROSA

Mendez Pineda, 3

CASAS ANTECEDENTES:

Manue Pérez Saenz	1847-1884
Hijos de Pérez Saenz	1885-1901
Olimpio Pérez	1901-1909
Olimpio Pérez Saenz	1910-1915

AÑO: 20 ptas.
SEMESTRE: 10 "
NUM. SUELTO: 1 "

Lugares de venta: Santiago: Kioskos de Puerta Fajera, Toral y Cervantes
La Coruña: Kioskos de Juana de Vega

MUNDO DE LAS IDEAS TRADICION Y MITO

Por José Rodríguez Varela

A nuestra contraposición entre Verdad y Mito, se nos objeta que ambos conceptos no son inconciliables: que a la propagación del Cristianismo que es la Verdad, también acompañan leyendas de santos y de reliquias. Pero creo que esa observación no es justa y se funda en un falso concepto del Mito: esas leyendas no constituyen Mito, sino Tradición. Es menester, por tanto, distinguir bien la Tradición del Mito. El que Prometeo, hijo de Japeto y Clímene, fuera encadenado a consecuencia de haber robado al Olimpo el Fuego y haber hecho otros beneficios a la Humanidad, y que su nigredo, devorado diurnamente por un águila, fuese nocturnamente restaurado para hacer así permanente el suplicio, eso es un Mito. En cambio: el que en el Portal de Belén un luey y una mula asistieran al nacimiento del Salvador, eso es una Tradición. Estos dos ejemplos de Mito y Tradición respectivamente nos han de servir de pauta para entender las diferencias que a continuación voy a señalar.

La Tradición se distingue del Mito tanto por su origen, como por la forma de su recepción, como por sus consecuencias, en especial, sus consecuencias políticas.

El origen del Mito está en una invención. "Inventar" quiere decir hallar creando. Decimos que un investigador o un explorador "descubre" algo. Sea cual sea la cadena de actos que conducen al hallazgo, éste, en sí mismo, se presenta siempre como algo gratuito. La invención, en cambio, no se puede concebir más que como resultado íntimamente unido a un proceso de actividad. Esa diferencia procede de que el descubrir tiene un objeto real, ya existente, en tanto el inventar supone la creación de algo nuevo. Tal creación requiere unos medios técnicos, esto es, un arte. Por lo tanto, el Mito es una invención artística. Sin embargo, lo inventado no deja de ser hallado. ¿Qué es lo que se halla? El objeto que se halla con el Mito es una interpretación capaz de sustituir a la misma realidad interpretada. Precisamente el fin de arte es suplir o suplantar la realidad que imita. Porque toda operación artística es, en primer lugar, imitación o mimesis, pero, en segundo lugar, crea, con su ficción, una segunda realidad que se destina a sustituir la tomada por modelo, mejorándola. Naturalmente, el artista que crea el Mito sabe muy bien que aquello no es lo real, sino una mimesis de lo real, pero su intención está en operar "como si" fuese real y sacar de ahí consecuencias para modificar la realidad misma. En ese sentido digo que el Mito "mejora" la realidad. En otras palabras: el Mito es una Verdad convencionalmente inventada para operar sobre la realidad. Así, por ejemplo, la teoría democrática parte convencionalmente del Mito del "estado de naturaleza" para derivar de ahí consecuencias prácticas que modifiquen la realidad política sobre que se proyecta.

La Tradición, en cambio, no es producto de una invención artística, sino que procede de una configuración completadora. La Tradición contiene elementos que no corresponden a la realidad, pero su intención, su finalidad, no es la de suplir la realidad, sino la de completarla. Obedece a la necesidad humana de completar la visión de la realidad, ya que los hombres, instintivamente, tenemos horror al vacío. Como fruto de una aptitud humana común, la Tradición es producto de todos los hombres en general, en tanto el Mito es creación de un artista. El que tal artista autor del Mito sea ignorado no demuestra de ningún modo que no exista. Si todo lo real es obra divina y no tiene autor humano, se explica que la invención que pretende suplantar la realidad se nos aparezca muchas veces como obra anónima.

Por tanto, la Tradición se distingue del Mito por su origen, en el sentido

de que, en tanto aquélla surge como piástico complemento de lo real, el Mito tiende a suplantarlo.

De ahí se deriva la segunda diferencia: respecto al modo de recepción. La Tradición no se recibe "como si" fuese una Verdad, sino, simplemente, cual Verdad misma. Dentro de Tradición habrá parte que sea irreal, pero esa irreal, al ser recibida, o se recibe ingenuamente confundido con lo real, o si se llega a separar de lo que es real, se conserva como tan inofensiva inexactitud, sin pretender imponerla como realidad fecunda en consecuencia reales. Las leyendas piadosas, por ejemplo, pueden ser tomadas por verdad entre la gente sencilla, o pueden ser estimadas como tal leyenda piadosa. Así hace la autoridad eclesiástica, que tiene siempre cuidado de no confundir la Verdad con la leyenda, por más que tolere esta última, y precisamen-

te porque no altera la Verdad esencial, sino que tan sólo la completa y la hace más accesible a la sensibilidad popular. En ningún caso pretende la Tradición suplantarse la Verdad. Si así lo hiciera, ello supondría su versión en Mito y se debería a la fantasía de un artista. Por ejemplo (si no ofende el pensar en tamaño disparate), un herético artista que operase con un "como si" de la presencia de aquellos animales en el Portal de Belén para dar entrada a toda clase de cuadrúpedos dentro de los templos. La Tradición se convertiría entonces en artístico y herético Mito. Con esto llegamos ya a nuestro último punto diferencial: el de las consecuencias, especialmente las consecuencias políticas. Como el Mito tiende a suplantar la realidad, en tanto la Tradición tiende a completarla, la aplicación respectiva a la teoría política conduce a

las transformaciones revolucionarias en el primer caso y a la resignación ante la realidad en el segundo. Toda política revolucionaria opera con un Mito, precisamente porque se dispone a "mejorar" la realidad. La Tradición, en cambio, tiende a dejar las cosas como estaban, porque no pretende "mejorar" la realidad, sino tan sólo completarla de una manera natural y paulatina.

En conclusión: si en la Tradición como en el Mito hay elementos irreal, pero en tanto al irreal tradicional no perturba la esencia verdadera, el irreal mítico está destinado precisamente a transformar la realidad "como si" fuese la Verdad. Así, el Mito es contrario a la Verdad, porque la suplanta; la Tradición no es contraria a la Verdad, porque tan sólo la completa, para facilitar su asimilación.

La Cruz de Jerusalén, en Santiago



El pasado día 27, a las siete de la tarde, llegó a Santiago la Cruz de Jerusalén, transportada en automóvil desde Portugal.

Con este motivo se congregaron en la Alameda numerosos fieles para recibir un fervoroso recibimiento a la preciada reliquia y tomar en la solemne procesión que se dirigió a la Basílica. En la procesión formaron las niñas de los Colegios, Asociaciones religiosas, los seminaristas, los PP. Franciscanos y comunidades de monjas.

Presidió la comitiva el Excmo. señor Arzobispo, y figuraron las autoridades civiles, militares y académicas.

La procesión entró en la Catedral por la puerta del Ovaradoiro y en el

Pórtico de la Gloria fué recibida por una comisión del Cabildo, y a los acordes del himno jacobino fué llevada la Cruz al altar mayor donde quedó depositada.

El Padre Bequet, religioso belga, se dirigió a los fieles explicando la misión de esta Cruz que recorre el mundo en misión de paz y caridad.

A continuación ocupó la sagrada cátedra el señor Arzobispo que hizo un ruego a la comunidad compostelana para que sus oraciones en la adoración a la Cruz se dirijan a impetrar la paz para el mundo. Glosó luego la fragilidad del mundo de la Cruz de Jerusalén por el mundo y atribuyó a los fieles para que practiquen la caridad. Resaltó la importancia que tiene para Santiago la vi-

sita de la Cruz y exhortó finalmente a los fieles para que patentasen con su adoración la catolicidad de la ciudad.

El día 28 la Cruz de Jerusalén fué trasladada en solemne procesión desde la Catedral a la Iglesia de los PP. Franciscanos, volviendo a figurar en la comitiva centenares de fieles.

El sábado 29 fué llevada a la Iglesia de San Agustín, donde tuvo lugar el magno acto de despedida, en la tarde del domingo, día 30.

La Sagrada Biblia en España

En las diócesis españolas se celebran "días" y "semanas" dedicados a la Sagrada Escritura, mientras en el extranjero se propala la burda especie de que en España se prohíbe la lectura de la Biblia. A este respecto dice el Patriarca Obispo de Madrid:

"Organicé en las parroquias e iglesias, especialmente en los colegios dirigidos por religiosos, funciones eucarísticas y actos literarios de exaltación de las Sagradas Escrituras, así como torneos o concursos catequísticos sobre la Historia sagrada y la Vida de Jesucristo, representaciones escénicas de cuadros bíblicos u otros medios de propagación que su celo pastoral les sugiera.

Aprovechen la ocasión para instruir a los fieles sobre la inspiración y carácter divino de los Sagrados Libros, sobre la manera de leerlos con provecho y sobre las prerogativas de las ediciones que no se pueden leer por no estar hechas conforme a las normas de Derecho canónico (can. 1335, par. 1, 2.º; 1391; 1399, 1.º). Exhorten a todos, especialmente a los más cultos a procurarse mayor conocimiento, tanto de la naturaleza de los mismos Libros Sagrados como de todas las cuestiones que con ellos se relacionan y ayudan a su mejor inteligencia. Recomienden para ello la lectura de las revistas editadas por la A. F. E. B. E., "Estudios Bíblicos", de estricta investigación, y "Cultura Bíblica", de alta divulgación, mas aconsejable a quienes no han hecho sobre la Biblia estudios especiales."